



Entrevista a Rafael Portaencasa Baeza

ex Rector de la UPM

REALIZADA POR
Jesús Rivero

FOTOS
María Notario

Conocí al entonces Encargado de Cátedra de Matemáticas II en la ETS. de Ingenieros de Telecomunicación de Madrid, **Prof. Portaencasa**, en sus clases de las 8 de mañana... ¡ya rebosar!, hace exactamente cuarenta años. Viví, todavía como "alumno de teleco", su duro "tour-de-force" para ganar su plaza de Catedrático de Universidad, en los "torneos a muerte" de la época contra otros brillantes "aspirantes".

Por aquella época, compatibilizaba sus labores docentes con las de alto ejecutivo en IBM. Su trayectoria de éxito y responsabilidades crecientes en la Universidad Politécnica de Madrid terminaron decantándole por ser "sólo" Catedrático de Universidad.

Ahora bien, su pragmatismo innato y su original marchamo empresarial, siempre le han dotado de una sensibilidad especial hacia la cooperación universidad-empresa. Sus logros están ahí, acreditados a fuego en la historia de la Politécnica, regida por él durante 15 años; incluso, siempre supo ver más allá, fuera de España: impulsó, ha sido y sigue siendo un referente en Iberoamérica, llegando hace apenas dos meses a ser reconocido Doctor Honoris Causa por una universidad rusa.

Rafael Portaencasa Baeza, rompió moldes también en lo personal.



Supo ser valiente tomando decisiones que, en su tiempo, "sentaron cátedra". De mente brillante, encantaba en las distancias cortas, atraía en las largas,... sabía amalgamar equipos, acrisolar valores ajenos,... endulzar conflictos, acercar posturas,...

No sólo por sus cargos académicos y sus reconocimientos oficiales personales, el **ex Rector Portaencasa** tiene garantizado su lugar en la Historia. En mi caso particular, lo tiene también en mi corazón.

Rafael, siempre me he sentido orgulloso de haber tenido una mayor relación contigo. Sabes que cuentas con mi admiración y respeto, razones por las que te he considerado siempre "mi Maestro". Te debo muchas cosas en mi vida: vaya esta entrevista como simbólico homenaje de reconocimiento a la gran persona que eres. ¡Gracias!

Profesor Portaencasa, llevas toda una vida dedicada a la Universidad: te conocí nada más empezar a estudiar Telecomunicación, donde eras entonces Encargado de Cátedra de Matemáticas II. Por supuesto, ganaste la Cátedra mientras yo era todavía estudiante de ingeniería, serías después el Presidente de mi Tribunal de Tesis Doctoral y, mucho más tarde, hasta el Presidente del Tribunal que juzgó mi Oposición al Grupo VII de Cátedra... Extrapolando esta historia personal, tomada como un ejemplo más de carrera académica y docente en el ámbito de la Universidad: ¿crees que actualmente hacen falta nuevas "vocaciones" de "Profesor Universitario"? ¿Cuál sería el



“retrato robot” de una carrera docente exitosa hoy en día? ¿Es adecuado el sistema actual de selección? ¿Cómo se resuelve actualmente el “padrinazgo” de un futuro Catedrático de Universidad?

Recuerdo con todo cariño tu etapa como Profesor Universitario, cuando desempeñabas tu docencia en la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Telecomunicación, junto con el Profesor Hernando Rábanos y yo me encontraba en mis primeras andaduras como opositor a la plaza de Catedrático de Universidad. Ciertamente tuve la oportunidad de presidir el Tribunal que juzgó tu Tesis Doctoral y posteriormente el Tribunal que juzgó tu oposición a una Cátedra en la Escuela de Informática.

Han pasado muchos años, pero los recuerdos nunca se olvidan y en mi caso los tengo siempre presentes.

Faltan vocaciones de Profesores Universitarios en todos los ámbitos, pero también es cierto que la carrera docente está llena de sacrificios, es muy dura y no tiene las compensaciones económicas ni el reconocimiento social que requiere el profesorado.

Es un grave error interpretar que una plaza de profesor de Universidad es solo un puesto laboral, como la de cualquier empresa y no ser consciente de que la docencia requiere sin ningún género de dudas una inmensa vocación por parte

del Profesor. Esta es la primera condición que debe tener cualquier persona que aspire a entrar en la carrera docente.

No hacen falta padrinazgos sino vocación, trabajo y dedicación.

En el contexto de la Gestión académica universitaria has sido también un “modelo a seguir”: primer Director de la E. U. de Informática (que acaba de celebrar precisamente su trigésimo aniversario), Decano – Comisario y posteriormente Decano electo de la Facultad de Informática y, por supuesto, Rector Magnífico (constituyente y electo durante años) de la Universidad Politécnica de Madrid. ¿Qué te ha aportado este inmenso background a tu propio desarrollo personal y profesional y cómo has devuelto esta riqueza a la Comunidad Universitaria?

En ningún caso me considero un modelo a seguir, sino simplemente que tuve la oportunidad de crear y dirigir diversos centros docentes a lo largo de estos años, aportando en todos ellos imaginación y mucho cariño, pues fueron labores muy arduas en muchos casos.

Crear la primera Facultad de Informática de España fue una inmensa oportunidad que tuve el honor de desarrollar.

Mi poca experiencia me llevó a equivocarme muchas veces, a rectificar mis actos y acciones y a buscar siempre el apoyo y los conocimientos de personas maduras de nuestra Universidad que con su experiencia me ayudaron a desarrollar este Proyecto.

Después creamos la primera Escuela Universitaria de Informática de España, que acaba de celebrar su trigésimo aniversario y posteriormente acepté el reto de presentarme a las elecciones de Rector de la Universidad Politécnica de Madrid que en 1980 casi no existía como tal Universidad, sino era un conglomerado de Centros muy autónomos, algunos con mucha historia, que rechazaban la idea de integrarse en una unidad única como era la Universidad Politécnica de Madrid.

Me tocó ser Rector de esta Universidad durante casi quince años y tuvimos que inventarnos casi todo, como organización, carreras docentes, estructurar los estudios, actos académicos, programas infantiles, programas de ayuda al profesorado y al PAS, estructurar la delegación de alumnos e incluso crear nuevas áreas de investigación y desarrollo y obtener recursos para todo y buscar una proyección internacional de nuestra Universidad, auténtica desconocida entonces en las diferentes áreas del mundo como es Iberoamérica, USA, Japón, Rusia y la Unión Europea y gracias a nuestro magnífico personal y profesorado, todo salió adelante. Nunca lo considero como un éxito personal, sino como el resultado de un buen trabajo de un magnífico equipo de personas.

Tienes en fin una dilatada experiencia en cooperación internacional, que alcanzó su zenit con Iberoamérica durante tus años de Rector de la UPM. ¿Qué tienes que contarnos al respecto? ¿Por dónde te “mueves” actualmente?



Desde el primer momento comprendí que era importante crear y establecer vínculos de Cooperación Internacional con las diversas Universidades e Instituciones de todo el mundo. Había que mejorar la formación de nuestros profesores a través de Convenios con las Universidades de los países de mayor desarrollo, como USA, Japón, Rusia y la Unión Europea, pero también estábamos obligados a ayudar de forma totalmente desinteresada a las Universidades Iberoamericanas que tantas cosas precisaban.

Esa labor la sigo llevando a cabo aún como Ex-Rector de esta Universidad y sigo viajando con frecuencia a diversos países iberoamericanos y a Rusia.

Actualmente presides la Fundación Alexander Pushkin, ¿nos puedes hablar de las actividades que se realizan en ella y de las relaciones científicas entre España y Rusia?

La Fundación Alexander Pushkin la creamos hace más de veinte años un equipo de personas que comprendíamos la importancia de

cultivar las relaciones culturales y científicas entre España y Rusia.

A lo largo de estos años hemos traído a España las mejores orquestas y artistas de toda Rusia. Se han celebrado más de mil conciertos a lo largo de todo nuestro país, se han promocionando viajes científicos profesionales en diversas áreas, se ha promovido y dado a conocer la figura del gran ingeniero español Agustín de Betancourt, creador de nuestra Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos y de la Universidad de Vías de Comunicación de San Petersburgo (Rusia) y además llevamos a cabo la enseñanza de la lengua rusa y la enseñanza de los valores de Rusia a cientos de niños rusos adoptados en España.

Además de con la Fundación Alexander Pushkin, participas activamente en diferentes fundaciones, tanto de ámbito académico como profesional, ¿cómo contemplan la actividad fundacional y qué crees aporta al proceso universitario de nuestro tiempo?

También presido otras dos Fundaciones muy importantes y de

gran proyección Internacional. Una de ellas es la Fundación Cultural y Científica Iberoamericana José Martí que trata de promocionar los ámbitos de la cultura iberoamericana partiendo de Cuba fundamentalmente.

La otra Fundación que presido es la Fundación Escuela de Gobierno, a través de la cual hemos desarrollado un número importante de cursos que se imparte de forma virtual por Internet y tiene como objetivo formar a políticos iberoamericanos en el ámbito del gobierno y la democracia.

Eres miembro de número de la Real Academia de la Ingeniería, presidida actualmente por un Catedrático de Universidad, que lo fue en "nuestra Escuela", y en la que también son Académicos Numerarios otros insignes Catedráticos. ¿Qué papel consideras que puede jugar en el siglo XXI esta Real Academia de la Ingeniería? ¿Debe tener una vinculación importante con la Universidad o con la Industria?

La Real Academia de Ingenieros de España es una magnífica Institución que reúne un pequeño número de grandes personalidades científicas,



pienso que una reforma menos radical hubiera sido mucho más sensata, modificando nuestros Planes de Estudio para asegurar la modernidad y calidad de nuestros titulados. El tiempo juzgará los hechos y deseo que todo sea para mejor.

¿Cuál es tu opinión acerca del doctorado en ingeniería y de las Cátedras de Empresa en la Universidad?

El Doctorado es el nivel máximo de la investigación y la elaboración de una Tesis Doctoral de calidad debe ser su objetivo. Desgraciadamente la mayoría de las empresas no consideran como mérito el Doctorado, sino casi todo lo contrario y eso frena el que en muchos casos tengamos candidatos para ello. Es recomendable siempre el Doctorado para aquellos titulados que deseen desarrollar una carrera docente en la Universidad o incorporarse a un Centro de Investigación.

Las Cátedras de Empresa en la Universidad son magníficas plataformas que aumentan la colaboración entre la Universidad y la empresa. Es un modelo que empezamos a crear ya en la década de los años 80, pero que ahora está creciendo de forma admirable.

¿Hay algún aspecto más que quieras comentar a nuestros lectores?

Solo quiero finalizar, agradeciendo a DINTEL y a su Presidente el Profesor Rivero la oportunidad que me ha dado de poderle contestar a alguna de las preguntas.

Aprovecho esta ocasión para felicitar al Profesor Rivero por la concesión que acaba de recibir del AFSMI AWARD 2008, en reconocimiento a la difusión y expansión del uso de la TIC en España e Iberoamérica. ♦

académicas y empresariales de todo nuestro país.

Su actual Presidente, el profesor Aníbal Figueiras está impulsando muy activamente esta Institución que cada vez está adquiriendo mayor prestigio en todo el mundo y ciertamente mantiene unos importantes lazos y vinculaciones con la Universidad y con la industria.

Y los Colegios Profesionales, en particular el de Ingeniería de Telecomunicación, ¿debería estar más próximo a la Universidad? ¿cómo y para qué?

Los Colegios Profesionales tienen la obligación de atender a los titulados de las diferentes carreras y en especial el de Ingenieros de Telecomunicación está llevando a cabo una extraordinaria labor en este sentido, con la revista BIT que publican y que tiene una gran calidad. En los momentos actuales tienen la difícil responsabilidad de defender las titulaciones de nuestra ingeniería, frente al caos que se va a producir con las nuevas titulaciones.

Mi anterior pregunta me lleva de algún modo al imparable "Proceso de Bolonia". ¿Cómo ves su influencia en un plano estrictamente académico, así como en el plano profesional y del desarrollo de la Sociedad? ¿Cómo ves desde tu óptica las nuevas titulaciones y en concreto el posicionamiento social de las carreras profesionales de los futuros ingenieros de telecomunicación?

Siempre he dicho que las cosas que funcionan bien debería uno mejorarlas siempre, pero no destruirlas para construir sobre sus cenizas, nuevas estructuras.

Por ello estoy muy preocupado por lo que la aplicación de Proceso de Bolonia pueda afectar a las Ingenierías, pues todos nuestros titulados gozan actualmente de un inmenso prestigio en todos los países del mundo y la nueva estructura no creo que mejore lo anterior, si no más bien lo contrario.

Espero equivocarme y que el Proceso de Bolonia nos lleve a una Universidad mejor que la actual, pero